

ENTREVISTAS



PASTOR, Cisneros y Chando: la juventud es una y hay que vivirla...



NELSON PASTOR: vagar no interfiere con estudiar...

SIETE CHICOS SIN PIEDAD

por PEDRO M. FLECHA

UNA tarde cualquiera en el Bowling de Miraflores. El ambiente parece apacible, tranquilo. Algunos jóvenes juegan, otros miran. Todos aparentemente parecen normales. Jóvenes que, de pasar por una calle, no inspirarían ninguna crítica por parte de los adultos. Lo máximo que se podría pensar de ellos es que tienen un automóvil con escape libre.

Creimos casi inútil acercarnos a esos jóvenes, ya que nuestra verdadera intención era el hacer un reportaje a auténticos jóvenes inconformistas. No a aquellos rocanroleros de domingo o sábado en la noche; sino a aquellos jóvenes rebeldes, no-intelectuales, que son inadaptados en una sociedad carente de sentido. Cuando casi estábamos dando por perdido nuestro reportaje, la luz vino a nosotros. Y vino a nosotros corporizada en siete pelucos, vestidos al más puro estilo Carnaby Street, cuyo líder, además de una gruesa cascaca de cuero negro, empuñaba en la mano derecha algo que parecía ser un rifle envuelto en un estuche de cuero.

Inmediatamente nos acercamos a ellos. Nos dirigimos al líder. Le hablamos en su idioma. Somos de OIGA y queremos entrevistarlos. (El líder miró a su izquierda a un muchacho con abrigo azul, que se encogió de hombros ante la mirada interrogante).

—De qué se trata — dijo el líder.

De ustedes (Y les explicamos el motivo de nuestra encuesta. Accedieron).

—Mi nombre —dijo el líder— es Nelson Pastor.

¿Edad?

—Veinte.

¿Qué haces?

—Estudio económicas en la Villarreal.

¿Y vistes así?

—Vagar no interfiere con estudiar.

¿Qué piensas de los jóvenes?

—La juventud es una y hay que vivirla. Yo vivo la mía intensamente.

(Otro integrante del grupo se mete en la conversación).

—Hay que vivir independientemente de los demás.

(Nos dirigimos a él) ¿Tu nombre y edad?

—Chando...

¿Cómo?

—C...h...a...n...d...o; Chando Gonzales y tengo 19.

¿Por qué dices que hay que vivir independientemente de los demás?

—Porque yo vivo solo en un departamento. Ahora mis amigos viven conmigo.

¿No viven con sus padres?

—La mayoría no.

¿Cuántos son los del grupo?

—Somos siete —dice Nelson— pero con las chicas somos 14.

¿Viven con chicas?

—No, todavía no. Pero a veces nos van a visitar.

(Nos dirigimos a Nelson) ¿Con esa vestimenta tienen más éxito sexual?

—Con las extranjeras, sí.

¿Y las peruanas? (Nos dirigimos a Daniel Cisneros, 19 años).

—Las peruanas son hipócritas. Bien que quieren... pero. Bueno, la verdad es que las "importadas" son más calientes.

—¡Free Love! — dice otro del grupo.

¿Admiras a alguien?

—No admiro a nadie. Nadie merece la pena.

¿Estás en contra de algo?

—Estoy en contra de las personas que actúan en contra de nosotros.

¿Como quienes?

—La policía, los viejos, el alcalde...

¿...de tus padres, también?

—No, mi viejo está en la "onda".

EL ROCANROLERISMO no se da en las clases sociales medias sino en las acomodadas.





¿Cuál es tu mayor aspiración?

—Pienso irme a Estados Unidos.

¿Por qué a Estados Unidos?

—Porque hay más gringas —dice otro del grupo.

—Ahí existe el amor libre —dice Daniel— la cosa es mucho más fácil. Uno se consigue cualquier gringa. Además, quiero estudiar.

¿Quiénes son tus amigas en Lima?

—Si quiere le traemos algunas. Todas son "importadas"; suizas, holandesas, inglesas, suecas, etc.

¿Qué piensas de las mujeres?

—Que dan plata.

(Le preguntamos nuevamente al líder) ¿Qué piensas del Indio?

—Hay que darle más ayuda, educación y todas esas cosas.

¿Y de la generación que nos precede?

—Todos son conservadores y patanes. Sólo se ocupan del raje. Nos ven pasar y hablan mal de nosotros. Nos dicen rocanroleros, pero nosotros no lo somos.

—Somos existencialistas —dice Chando.

¿Sabes qué es el existencialismo?

—Bueno... es vivir individualmente... hacer lo que a uno le da la gana. Vestirse como se quiere.

(Nos dirigimos nuevamente a Nelson, el líder) ¿Crees en Dios?

—Creo en Dios pero no en los curas, ni en los santos.

¿Y tú? (preguntamos a Daniel Cisneros)

—Existe alguien, pero no lo podemos definir. Puede llamarse Dios o Juan y respecto a eso de los milagros, para todos hay una explicación lógica y científica.

¿Qué piensas del Papa? (Preguntamos al líder).

—El Papa me es indiferente. Da lo mismo que esté o no esté.

—Está muy lejano — dice Daniel.

¿Y los policías?

—La policía no es efectiva —dice Daniel— Agarran a los pelucones sin motivo.

—Se burlan de nosotros —dice otro del grupo—

—¿Cómo? —dice Daniel.

—¿No te acuerdas? en la comisaría —le responde.

—Ah sí —dice Daniel— Comenzaron a decirnos Monkees, Beatles.

—Sí —dice Nelson— nos fastidian en las comisarías.

—No nos tienen respeto — dice Chando.

¿Qué llevas ahí? (le preguntamos a Nelson por el estuche de cuero que lleva en la mano).

—Un rifle.

(No tratamos de averiguarlo)

—¿Puedo decir algo contra los alcaldes? dice otro del grupo.

Todo lo que quieras, después de que nos digas tu nombre.

—César Bohl.

¿Edad?

—19.

Puedes decir todo lo que quieras.

—Bueno. Los alcaldes, en vez de preocuparse por los muchachos, deberían preocuparse por las mujeres y ancianos que manejan...

—¡Hay cada bestia! — dice otro del grupo.

—...Deberían hacer lugares donde los jóvenes pudieran reunirse a bailar y divertirse.

¿Y lo que hizo Juan José Vega en el Parque Salazar?

—Estaba bien al principio. Pero como era gratis, después se maleó. Lo mismo ha pasado con el "Real Club" que antes daba fiestas para muchachos. Ahora no tenemos dónde ir.

¿Eso es todo?

—Ponga también que los alcaldes nos tienen HARTOS; y con mayúsculas.

Gracias a todos. □



HILDA BELLO PINO



VICTOR ENCISO



ENRIQUE MARTINEZ

OTRO ROSTRO DE LA

Jaime Ureta

21 años. Estudia Ciencias Económicas en San Marcos. Rimac.

SOLO los que han pasado de moda critican. ¡Uh! todo les parece mal... Pero ¿qué quieren? ¿que seamos como ellos?... Aburridos, grises, envejecidos por la rutina de sus achaques. No, amigo mío. ¡Aquí hay vida! ¡Pura vida!... y al menos por mi parte, no la pienso cambiar. Hay muchos problemas y cada muchacho es uno solo. ¿Y sabe por qué? Porque nadie se ha dignado encarar la situación con honradez!... Todos andan por ahí, dando soluciones para algo que ni siquiera conocen. ¡Es lamentable!... Cómo cree que se van a portar bien quienes tienen que dormir con sus padres en el mismo cuarto, quienes tienen que dejar sus estudios para irse a trabajar a una fábrica, quienes ven llegar al papá todas las noches borracho y diciendo palabrotas. No, amigo. Así no hay alicientes. No hay buen ejemplo; hay que tener mucha fuerza de voluntad, y todos no pueden.

Juan M. Carvajal

19 años. Estudia en la nocturna del Colegio Matemático. Trabaja en la Cia. Francesa de Colorantes; La Victoria.

LE podría decir tantas cosas, por ejemplo que en mis bolsillos llevo 1,000 soles, que tengo cuatro hermanos a quienes mantener, que mis padres están separados y que no creo en ninguna de las tonterías que andan diciendo por ahí. ¿Satisfecho?... Siempre andan quejándose de nosotros. Somos el motivo eterno de mil discusiones. Fíjese, yo no tengo tiempo para pensar en naderías. Trabajo y estudio, y desde muy pequeño sólo sé lo que significan las privaciones. Los de Orrantía y Miraflores pueden darse el lujo de ir haciendo bulla por las calles; yo no. Sólo sé que tengo que esmerarme para llevar a mi casa un poco de dinero y estudiar. ¿Diversiones? Bueno, los sábados, unos cuantos tragos con los amigos, y de vez en cuando una escapadita con la muchacha de turno. Estas no exigen mucho. Uno tiene que divertirse, ¿no es verdad? Yo lo hago a mi manera,

no tengo la suerte de poder malograr el carro de mi papá.

Narcisa Quiñónez C.

19 años. Estudia en el Mercedes Cabello. 2º año de media. Trabaja como vendedora ambulante en la Av. Abancay; Comas.

LO que odio son estos policías municipales que no nos dejan tranquilos. Yo no tengo la suerte de tener a alguien que me costee mis estudios, por eso trabajo. Andan diciendo por ahí que todos nosotros somos una tanda de locos; serán los que tienen cómo; yo ni tiempo tengo. Imagínese. Cuando veo pasar por mi lado a tanta chica con esos vestidos elegantes. Cuando tengo que usar la misma falda en invierno y verano. Cuando tengo que resignarme a suspirar frente a tanto escaparate bonito. No, no. No hay tiempo para ir haciendo locuras con los muchachos, yo sólo quiero terminar mi instrucción para ingresar a trabajar a un salón de peinados y evitar que mis demás hermanas sufran las mismas tentaciones que yo. Además, no comprendo a esos muchachos que derrochan las enormes oportunidades que se les presentan; ellos tienen de todo y no lo saben aprovechar. No lo comprendo.

Juan Méndez

22 años. Trabaja como obrero textil, Barrios Altos.

CREO que todos tienen sus problemas. Lo que pasa con esta juventud es que se encuentra muy mal guiada y tiene que apelear a la casualidad para ir descubriendo las cosas de la vida, y usted sabe los ingredientes que acompañan a la casualidad. Es un problema. En los de mi grupo, hay muchos que se dedican a fomentar escándalos, pero no todos. Yo tengo que mantener a mi madre y a mis cinco hermanos. ¿Cómo puedo tener tiempo para dedicarme a otras actividades? Me conformo con vestirme de acuerdo a la moda, que es de lo más interesante y con eso no hago daño a nadie. ¿No es verdad?... Oiga: Si esos señores quieren que cambiemos ¿por qué no empiezan por cambiar ellos mismos?



LUISA SIMON CASTILLO



MARCO ANTONIO ALLEMAN



NARCISA QUIÑÓNEZ



JAIME URETA



LUIS CESPEDES

JUVENTUD

Es muy fácil criticar, lo difícil es dar el ejemplo. ¿No cree?

Enrique Martínez

19 años. Trabaja en la Papelera Peruana, Abajo el Puente.

TODAS las cosas que hablan de la juventud, ¡Ja! ¿Por qué no nos dejan tranquilos?... Ya están muy fastidiosos con tanto "melenque". Fíjate, primito, cada uno vive la vida como puede. Cada uno se acomoda, según sus posibilidades, y si nuestras modas les mortifican, pues que se vayan a vivir a la Luna y que terminen de una vez con tantas críticas. Yo estoy muy ocupado y en estos momentos estoy terminando unos trámites, ¡uf! ¡hay tanto "comechado" en los ministerios!, y todo lo dilatan, mientras se ponen a leer chistes. Para ellos no hay críticas, ¿no es cierto? A ver ¿por qué no hacen una encuesta con todos los que "chorean" plata en los ministerios? Esa encuesta si sería interesante. ¿No ve que las papas queman?... Entonces...

Luis Céspedes S.

20 años. Trabaja en la Imp. Copias Fat., Azcona.

FUJEESE, amigo, esto es un verdadero problema. Estoy atravesando por la mar de dificultades por la decisión que me atreví a ejecutar. Hice mis estudios en el colegio Salesiano de Chiclayo, estuve cinco años interno, todos los días misa, todos los días confesiones, estos curas ni tiempo nos daban para pecar, pero aún y así, teníamos que confesarnos. Al finalizar mis estudios me atreví a venir a esta ciudad: quería vivir la experiencia de estar en un lugar con tantas diversiones como éste. Hace un año que estoy en Lima y ¿sabe? me encuentro de lo más decepcionado. No, esto no era lo que yo esperaba. Aquí tienen una concepción sumamente extraña de lo que es la juventud. Aquí no se respeta a nadie, ni a los padres, que es lo más sagrado. Por un lado la juventud de los barrios bonitos: caprichosos, indolentes, abusivos de su posición. Por otro, la juventud del lado triste de la ciudad, apelando a la violencia como solución a todo. Yo no



JUAN MENDEZ



JUAN CARVAJAL

me esperaba esto, verdad de Dios. He intentado divertirme, pero no puedo. Estoy muy triste.

Víctor Enciso

19 años. Terminó sus estudios secundarios. No trabaja. La Victoria.

LA última vez que me preguntaron sobre mis problemas, contesté una grosería. Ahora va a ser distinto, no vayan a decir que uno es mal educado. La gente habla, se queja, critica, pero no hace nada para solucionar los muchos problemas que afrontamos. Yo, desde que tengo uso de razón sólo conozco gritos y malos tratos. Todo el mundo se cree con la autoridad de criticar. La única persona que tuvo y tiene una frase cariñosa es mi madre. La vieja sí que es buena, aunque a veces se pone rezongona cuando llego tarde de noche, o cuando me paso de copas. Lo demás no tiene importancia, si voy a hacer caso a todos los que critican, pues nunca voy a vivir tranquilo. La vida hay que disfrutarla plenamente, esto es lo que hago, si no les gusta, pues que aguanten.

Marco Antonio Alleman

18 años. Estudia en una Academia. B. Altos.

QUIENES dicen que somos unos descocados, no hacen más que caer en el error de generalizar. Nadie tiene la suficiente autoridad moral para criticar a la juventud. Esta es una etapa muy interesante y valiosa de la vida, lo que ocurre es que se mueren de envidia porque hacemos lo que ellos no pudieron. La juventud está en crisis, dicen. Pero... ¿cuál juventud?... ¿Nosotros, los que tenemos que conformarnos con ropita corriente o los que tienen a su papacito que les da de comer en la boca?... Fíjese, mi única ambición es la de llegar a obtener una posición digna en la vida, quiero prepararme y de hecho lo hago. Que les moleste mi manera de vestir y de peinarme, me tiene sin cuidado. Que lo hagan ellos, si sus prejuicios lo permiten. Sería gracioso.

Luisa Simón Castillo

20 años. Trabaja vendiendo postales y lapiceros, Rimac.

QUE le podría decir!... usted sabrá que a veces las palabras sobran y que con dar una mirada se comprende todo. Le diré, pues, que trabajo desde muy niña, que este negocio no es mío y que tengo que mantener a mi madre. No comprendo las cosas que dicen, total la gente habla de todo y parece que no tiene suficiente con sus problemas. Yo sí, fíjese que me está quitando tiempo y que si no atiendo bien a mis clientes, pues no hay plata y sin plata, no hay nada. Los chicos y chicas que andan haciendo bulla y creando problemas, deben tener mucho tiempo para hacerlo; yo, si no trabajo, no como. Lindo, ¿verdad?

Hilda Bello Pino

18 años. Vendedora ambulante de desodorantes, Santoyo.

LOS muchachos de mi barrio son insoportables, quisiera que escriba alguna crítica contra ellos. Son malos y abusivos y en muchas oportunidades han querido propasarse conmigo. Yo no creo que todos los chicos son así, pero resulta sumamente molesto el tener que aguantar a éstos que no respetan a nadie. Yo tengo que venir hasta el centro a vender mi mercadería, pero tengo que pelear con los municipales que no me dejan ganarme la vida. Todo es un gran problema, por donde voy me encuentro con gente que quiere abusar de mi condición de mujer sola. Cómo quisiera hallar un verdadero hombre que me haga respetar, pero tiene que ser de cierta edad, porque con estos mocosos no se llega a nada. He sufrido mucho y sólo quiero alcanzar una vida tranquila, sin grandezas, pero con mucha dignidad. ¿Es imposible esto? ☐

PETROLEO

(Viene de la página 7)

Chincha, protestó por la forma como había actuado la representación populista. El ministro habría reclamado mayor disciplina dentro del partido y criticó duramente la divergencia entre el interés y la posición del Ejecutivo y la acción partidaria. "Hay que aprender del Apra. Si no lo hacemos, jamás seremos partido", habría dicho el ministro.

En su momento Edgardo Seoane habría salido al paso de esa afirmación y habría defendido la libertad interna del partido. "Somos distintos al Apra y no nos queremos parecer a ella. Hemos construido un partido en el que ni los personalismos ni las imposiciones tienen cabida", habría replicado Seoane. Y habría dejado establecido que el presidente de la República, como tal, podía tener la posición que quisiera respecto al problema del petróleo, pero que él y el partido podían tener la suya. El presidente asume su responsabilidad personal. El partido, como organismo político, la suya. Así es un partido democrático.

Las "soluciones" del presidente

Belaúnde habría planteado las posibilidades de solución, todas ellas vinculadas a la IPC. Según algunas fuentes, el presidente considera que la salidas están encuadradas dentro de la siguientes posibilidades:

1°—Expropiación únicamente del suelo y las instalaciones de La Brea y Pariñas. Es decir, de los pozos petrolíferos.

2°—Exclusión total de toda intervención y expropiación sobre la refinería y la red de comercialización, que seguirán en manos de la IPC o de su disfraz, la Esso Peruana.

3°—Para la explotación de los pozos habría tres posibilidades: a) o contratar nuevamente con la IPC; b) o formar una empresa mixta entre el Estado y la IPC; o c) si la intervención de la IPC en esa empresa mixta provocaba mucha resistencia, se organizaría una entre el Estado y la Esso Peruana.

Desacuerdo de Seoane

Ha trascendido que, públicamente, en esa reunión del consejo de ministros, al que estaba invitado, Edgardo Seoane se mostró tajantemente en desacuerdo con las propuestas presidenciales, aunque reconociera que el presidente tenía pleno derecho a asumir la responsabilidad de sus actos. Seoane habría planteado la imposibilidad de volver a tratar con la IPC y la necesidad de expropiar no sólo las instalaciones de los pozos, sino también la refinería y la red de distribución, es decir, todo el complejo industrial de la IPC.

Tanto Seoane como García Llosa se habrían pronunciado partidarios de que la Empresa Petrolera Fiscal, debidamente vigorizada, fuera la que se encargara no sólo de la explotación de los pozos, sino del funcionamiento de la refinería y la red de distribución expropiada. En ese sentido ambos líderes subrayaron sus críticas a la forma como se había tratado a la EPF, entregada siempre "en manos de personas, que por correctas que fueran, eran declaradas enemigas de la empresa estatal".

Como anécdota se cuenta que en esa reunión del gabinete aparecieron muchas sonrisas cuando un ministro afirmó que, desde un punto de vista estratégico, y ante cualquier posible incidente con el Ecuador, era preferible que en la refinería de Talara ondeara la bandera norteamericana. "Así no se atreverían a bombardearla". Los únicos rostros que permanecieron fruncidos ante esa peregrina afirmación fueron los de los ministros militares.

Después de las intervenciones de Seoane y García Llosa no se volvió a tocar el tema del petróleo. ☐